

Buenas noches:

Excmo. Sr. Alcalde, Ilmos. Señores concejales, Chon y Cati, Presidentas de la Asociación de Amigos de la Cultura y de la Asociación Belenista de Lorca, Maruja Sastre, premiada, Juan Francisco Jiménez, Catedrático de la Universidad de Murcia, permitidme que mis primeras palabras sean para recordar a alguien que también fue Premio Elio hace unos años, alguien cuya pasión por Lorca, por nuestro patrimonio cultural, por nuestra Semana Santa, en especial por las Cofradías Azul y Morada, por nuestro Calvario, nuestras fiestas de Moros y Cristianos y tantas otras cosas, fue tanta que su corazón no pudo resistir más y se desbordó el pasado 7 de octubre, festividad de la Virgen del Rosario y aniversario de la batalla de Lepanto. Que allá donde esté, Domingo Munuera Rico, siga estudiando y analizando las Cofradías, gozando con la música de las Cuadrillas de Pascua y disfrutando de una España en libertad, democracia y paz, conceptos, los cuatro, que fueron para él parte fundamental durante toda su vida.

Perdón por este exordio pero era lo menos que podía hacer por Domingo, un gran amigo.

Esta noche tengo que glosar a mis amigos de la Asociación Belenista de Lorca por la obtención de este Premio Elio 2017 concedido por la Asociación de Amigos de la Cultura. Antes es preciso que muestre y exprese mi satisfacción y mi felicitación por la concesión a Maruja Sastre del Premio Elio en su versión individual, así como a su valedor esta noche en este Teatro, a

Juan Francisco Jiménez Alcázar, por su brillante discurso. SE  
NOTA QUE ES CATEDRÁTICO.

Igualmente, tengo que felicitar a la Asociación de Amigos de la Cultura por su trayectoria de tantos años, por mantener vivos estos Premios y, sobre todo, por haber acertado este año al conceder a Maruja Sastre y a la Asociación Belenista de Lorca estos galardones. Engrandecen tanto a los premiados como a los otorgantes.

La trayectoria de la Asociación Belenista de Lorca se inicia, para mí, como es obligado en cualquier Belén que se precie, con la Anunciación. En este caso fue el entonces párroco de San Patricio, D. Jerónimo Angosto, el que ofició de Arcángel San Gabriel, pues fue quien me dijo, ante mi zozobra por no saber ya qué hacer con el Belén Municipal de 1998, tras varios años improvisando diferentes soluciones, que existía un grupo de entusiastas que querían poner en marcha una Asociación Belenista en Lorca. Afortunadamente para todos, Trinidad Mondéjar y José Antonio Ruiz Martínez, que erais los que estabais detrás de la creación de la Asociación, aceptasteis nuestra propuesta de colaboración. Ya son, con el que se haga este año de 2017, 20 los Belenes municipales realizados por vosotros.

Los primeros belenes fueron realizados en la Sala de Exposiciones entonces existente en los bajos del edificio consistorial de Plaza de España, parecía que andábamos a la búsqueda de una Posada. Pero el establecimiento del Belén

municipal en el patio porticado del Palacio de Guevara fue como el de la Sagrada Familia en Nazaret, para muchos años.

Desde entonces y hasta hoy, la colaboración que ha habido entre los distintos Presidentes y la Concejalía de Cultura, con el Ayuntamiento de Lorca, ha sido óptima: por ello tengo que agradecer el entusiasmo, la generosidad, el trabajo, el interés y el buen hacer de todos y cada uno de los Presidentes de la Asociación que hasta ahora ha habido: Trinidad Mondéjar, José Carlos Gómez, José Antonio Ruiz Martínez, Miguel Navarrete y ahora Catalina Parra. También hay que señalar la buena disposición y la dirección de los diferentes Concejales de Cultura que ha habido en estos años: Mercedes Ruiz, Caridad Marín, Rosa Medina, Sandra Martínez y Agustín Llamas.

Además, tengo que felicitar por este premio y agradecer su trabajo y su entusiasmo, también, a todos los que son o han sido socios de la Asociación Belenista, a todos los que han contribuido a su desarrollo, sea en mayor o en menor medida, a todos los que han hecho que la Asociación Belenista de Lorca sea hoy lo que es: una Asociación que tiene el reconocimiento de toda la ciudadanía lorquina, incluso murciana, pues no son pocos los vecinos de otros pueblos que vienen a contemplar el Belén Municipal.

Esta colaboración altruista por parte de los Belenistas creo que ha sido positiva para todas las partes y también para la ciudad, permitiendo a la Asociación realizar toda una serie de actividades encaminadas a dar ambiente navideño a nuestra ciudad y a cumplir los objetivos fundamentales para los que fue

creada, tal y como dicen sus Estatutos: “La existencia de esta Asociación tiene como fin la conservación, fomento y promoción del belenismo en todos sus aspectos, religiosos, culturales y artísticos, así como la defensa y la práctica de la tradicional costumbre cristiana de conmemorar el nacimiento de Jesús de Nazaret y demás pasajes de su vida...”. A la vez, el Ayuntamiento y la ciudad han ganado la opción de disfrutar de un gran Belén monumental a la altura de una ciudad como Lorca, así como de rescatar y disfrutar estas tradiciones.

El Belén Municipal es la parte más señalada, más relevante, el escaparate de cara a los ciudadanos de las actividades de la Asociación, no en balde es visitado por más de 30.000 personas cada año, personas que esperan con expectación y paciencia, año tras año, a ver como se les va a sorprender en cada nuevo Belén. En cierta forma es el sueño navideño, no el de José, pero sí el de toda una ciudad. En vuestros Belenes hemos visto grandes y espectaculares maquetas, unas de edificios históricos y patrimoniales de Lorca, una de las razones por las que nos gustan tanto los belenes creo que es por la extemporaneidad que se permite. Maquetas como San Patricio y la Plaza de España, magnífica por cierto esta reproducción, las Iglesias de San Pedro, San Juan y Santa María, el Castillo, la Ermita de San Roque (donde está ubicado el Museo del Belén), el Huerto Ruano, el convento de la Virgen de las Huertas o el Palacio de Guevara han salido de vuestras manos. También habéis realizado otras maquetas espectaculares sacadas gracias a vuestra búsqueda continua en las fuentes de la Historia Antigua, como la Puerta de Istar, el faro de Alejandría, y tantos otros.

Siempre buscáis no solo la espectacularidad, sino el rigor en las reproducciones, la corrección en las escalas, el virtuosismo en el detalle y en los colores y tantas otras cosas. Todo ello es la consecución de la perfección, que habéis buscado desde los mismos inicios de vuestra actividad, y esa es la clave del éxito que tenéis.

Pero es bien cierto que el Belén Municipal es solo la parte visible del iceberg: debajo hay una montaña enorme que es la suma de todas vuestras actividades, en su mayoría concentradas en el periodo navideño, aunque también alguna se desarrolla a lo largo del resto del año. Esto nos hace recordar que, en realidad, no paráis de trabajar en ningún momento del año.

Actividades tales como Concurso de Belenes y de tarjetas navideñas, cursos de belenismo, acto de exaltación belenista, viajes y colaboraciones con otras Asociaciones, la formación de la magnífica colección de figuras del gran maestro Ramón Cuenca Santo, por cierto autor de las imágenes que procesionan en la Semana Santa de La Hoya, el Museo del Belén, la bendición de los Niños o la reciente incorporación del Pregón Navideño. Como se ve, se trata de un conjunto de actividades que forman, informan, animan y amenizan nuestras Pascuas. A la vez nos ayudan a pasar la Navidad, tiempo ya de por sí nostálgico y gozoso, de la forma más cercana a nuestros sueños. Decía Charles Dickens que “el recuerdo, como una vela, brilla aún más en la Navidad, haciendo que nos acordemos de las ilusiones de nuestra infancia”. Calvin Coolidge, trigésimo presidente de Estados Unidos, incidía en este aspecto diciendo que “la Navidad no es un momento, ni una estación, sino un estado de la mente

en el que hay que valorar la paz y la generosidad por encima de todo”.

Todo esto puede parecerse falso o impostado, pero Su Eminencia Reverendísima D. Carlos Amigo Vallejo, Cardenal Emérito de Sevilla, expresó el sentido navideño, en su pregón de 2015 en Lorca organizado por vosotros, de la siguiente forma: “No es que en Navidad las gentes se vuelvan hipócritas o simplemente se pongan unos vestidos adecuados para la ocasión, se trata, más bien, de vivir aquello que cada uno tiene de mejor y que, por desconocidas razones, se guarda en el cajón de la indiferencia durante todo el año y se lo expone en los días navideños”.

Todas estas actividades que organizáis no hacen sino ahondar en la primitiva idea de San Francisco de Asís, que en la misa de gallo de 1223, en Greccio, hizo la primera representación del Belén, un Belén viviente. Decía el Cardenal Amigo, en el pregón reseñado anteriormente, que “San Francisco quiso vivir la Navidad de una manera sensible, lo más cercana a una representación en la que todos llegaran a comprender la maravilla de la encarnación del hijo de Dios”.

Lentamente, esta idea del Belén iniciada por el santo de Asís se fue expandiendo por toda Europa Occidental. En España su difusión se aceleró durante el reinado de Carlos III, que, como todos sabemos, había reinado con anterioridad en Nápoles y que por tanto conocía más que sobradamente los beneficios y grandezas del belenismo: ejercer un fuerte impacto didáctico y

evangelizador sobre la población explicando el Nacimiento de Jesús.

La Asociación Belenista de Lorca ha conseguido con su trabajo a lo largo de estos años, hacer feliz a mucha gente, ha inoculado el virus del belenismo a muchos niños y jóvenes y ha generado, en todos, la recuperación de la ilusión, de esa nostalgia navideña de la que hablaba antes. Y además, ha logrado que aquello que manifestó el Cardenal Amigo, “el belén es una escuela de vida”, haya vuelto a ser realidad.

Vuestro trabajo se desarrolla además en una región con una gran tradición belenista: tradición que resurgió a partir del Belén de Salzillo, contemporáneo del Rey Carlos III, que es uno de los grandes hitos del arte belenístico universal. De ahí nace, con seguridad, la relevancia de los maestros artesanos belenistas que desde entonces han existido en Murcia, así como la gran afición y el extraordinario interés existentes en el Levante español por el belenismo.

Todo este trabajo que hacéis los Belenistas es un trabajo creativo que no sale de la nada ni porque sí. Es preciso señalar con toda rotundidad que nace de vuestro esfuerzo; ya decía Fernando de Rojas que “jamás el esfuerzo desayuda a la fortuna”, o como expresaba Miguel de Cervantes “no se coge una trucha con los pantalones secos”. Pero también nace de vuestra sabiduría, de vuestros debates, de vuestros diálogos: esta es la forma de fomentar la creatividad, es la forma de hacer el Nacimiento y es vuestra forma de hacer Asociación.

Soy de los que piensan que el asociacionismo es beneficioso en enorme grado para todos, tanto para la sociedad como para el individuo. Permite a las personas reconocerse en sus convicciones, perseguir activamente sus ideales, cumplir tareas útiles, encontrar su puesto en la sociedad y hacerse oír. En definitiva, fomenta la participación social y promueve la solidaridad.

Quiero resaltar de nuevo aquellos conceptos que para mí son fundamentales en vuestra actividad y que he ido desgranando a lo largo de este discurso: altruismo, participación, espectacularidad, rigor, perfección, esfuerzo, creatividad, seriedad, creencia firme en lo que hacéis y recuperación y mantenimiento de nuestras tradiciones navideñas, de nuestro patrimonio. En ellos se resume todo lo que venís haciendo desde hace casi 20 años. Este Premio que esta noche recibís reconoce todo esto que hacéis, os podéis sentir orgullosos de ello.

Ha llegado el momento de ir concluyendo. Antes de finalizar quiero de nuevo expresar mi gratitud y mi admiración por los Belenistas de Lorca. Me consta que la gratitud es mutua, pues así lo pusieron de manifiesto cuando hace unos años me concedieron el título de Socio de Honor, algo que me llenó de orgullo simplemente porque creo que hemos hecho las cosas bien a lo largo de estos años. Además ahora han pensado en mí para pergeñar estas palabras, este panegírico. Muchas gracias a ellos por ambas cosas.

Pienso que la mejor manera de despedirse es recordando que uno de los mejores villancicos que existen se titula “Noche



de paz”, recordando el deseo que siempre manifestamos de “paz a los hombres de buena voluntad”, o como mejor lo dijo el Cardenal Amigo: “Paz a los hombres, a todos los hombres y mujeres del mundo, sin distinción ni reserva alguna”. Eso es lo que deseo para todos en esta noche de alegría y felicidad por estos Premios ya tan establecidos y tan queridos.

Buenas noches y muchas gracias.